



**INTERPRETACION HISTORICA DEL HUASO
CHILENO. RENE LEON ECHAIZ. EDITORIAL
FRANCISCO DE AGUIRRE, SANTIAGO DE CHILE S/A.**

Hay en la chilenidad una figura emblemática que en esta fecha tiene un protagonismo propio. El huaso, con su rostro tostado a fuerza del sol o de sus genes, engalanado para la ocasión con su típico atuendo dotado de manta de vivos colores, pantalón oscuro y rayado, ajustado a la cintura con una larga franja tricolor, chaqueta corta y ajustada, de preferencia negra y zapatoncitos adornados con espuelas metálicas de brillante centelleo. A lo que hay que agregar la chispeante alegría que saca a relucir porque su patria está de fiesta.

Acostumbrados de verlo como parte nuestra, ya que esta zona es agrícola por excelencia, quizás no nos hemos detenido un momento a pensar desde cuándo este sujeto se hizo presente en la idiosincrasia chilena. Sabemos que cada región de Chile tiene costumbres y faenas distintas en virtud del clima. Esa diferencia se personifica y el hombre típico se alza con distintas costumbres y atuendos. La interpretación histórica del huaso chileno de René León Echaiz nos permite retroceder en el tiempo, ver sus raíces, conformarse por amalgama entre el hombre oriundo y el que llega desde la madre patria transformando no sólo los rasgos de la gente de esta tierra nuestra sino también la cultura.

Vamos a partir por su etimología, en la página 38 de este libro dice: «Vicuña Machena dice lo siguiente: Huaso o huasa, palabra quechua y araucana a la vez, que significa espalda, ancas, y de aquí fue que a los hombres que los veían sobre la espalda o ancas de los

caballos, comenzaron a llamarlos huasos».

Rodolfo Lenz de una definición que se acerca mucho a la realidad: «Huaso... dice, campesino chileno, sea labrador o vaquero, en general todo hombre del pueblo que no sea trabajador o artesano de la ciudad... Los diccionarios lo definen simplemente, como hombre de campo de Chile...»

Si nos atenemos a su origen histórico, a sus elementos raciales, al ambiente en que se desenvuelve su vida y a su actividad, podemos definir al huaso diciendo que es un mestizo ascendente, enriquecido y de vida rural. No es pues, todo hombre de campos, sino aquel que por su raza y por la riqueza adquirida ocupa en el ambiente campesino un lugar especial, lleno de contradicciones y ambigüedades.

En los lejanos tiempos de la Colonia, se hace presente el estanciero, que es el gran señor rural de ese tiempo, es descendiente de encomenderos o terratenientes. Tiene rango social y es respetado, dado que también cumple un papel protector de la gente de su comarca y es amparo de menesterosos.

Hay que diferenciar el huaso del estanciero -tal diferenciación radica fundamentalmente en la clase social-, hay puntos de contactos pero en el caso del huaso obviamente observamos que hay una cultura escasa o nula. Muchos han sido muy trabajadores y ahorrando han llegado a poseer grandes extensiones de tierra, pero las estancias, si se comparan van a tener cada cual el sello propio de su mundo, de su educación y cultura, en las que el gusto

refinado va a salir a relucir. Hay otro personaje típico de campo que es el labrador. Pequeño propietario agrícola que al no tener capital está limitando sus posibilidades. Cultiva el campo con sus hijos y familiares. Hay labradores, españoles, indios y mestizos, pero todos están por lo general en nivel modesto.

El galeano es otro personaje campesino, tiene su origen en la colonia como inquilino y peón, pero trabaja libremente, al día, o como mediero. Rara vez se establece, es más bien nómada.

Por la mezcla de sangre que corre por sus venas, el huaso es soberbio y orgulloso. Es soberbio con los humildes y humilde con los de casta superior. Es emprendedor y muy hábil y su aspiración es que sus hijos lleguen a ser «letrados», es decir, que tungan una profesión.

Hay un personaje que refleja el ingenio y picardía de nuestro huaso: Pedro Undemales. Todos alguna vez hemos gozado con los relatos de este genial personaje típico.

En zonas como la nuestra, el huaso predomina por su número desarrollando una función vital para todos los chilenos. Está presente en la zona central en especial en las provincias de O'Higgins, Colchagua, Curicó, Talca, Linares y Maule. Aquí surgió y sigue luciendo con dignidad su perfil histórico y racial, personaje muy singular, simpático y alegre, que en las Fiestas Patrias, vive y siente su chilenidad con más fuerza y patriotismo que otros actores de nuestra vida nacional.

Biblioteca Pública N° 8

El Huaso, Chile 22/Sep/2001 p. 2

609503

Interpretación histórica del huaso chileno, René León Echaiz [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Interpretación histórica del huaso chileno, René León Echaiz [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile